



TLACUILOQUE

Revista Cultural de Literatura y Pensamiento



AÑO 6- Nº 11

ENERO - JUNIO 2024

DIRECTORIO

Dr. Ricardo Villanueva Lomelí
Rector General de la Universidad de Guadalajara

Mtro. César Antonio Barba Delgadillo
Director General del SEMS

Mtro. Carlos Humberto Ibarra Luna
Director de la Escuela Preparatoria Regional de El Grullo

Mtra. Karina Casillas Villafaña
Secretario

Mtro. Manuel Antonio García Ramírez
Coordinador Académico

Mtro. Juan Arnulfo García Michel
Oficial Mayor

Consejo Editorial

DIRECTOR

José Francisco Cobián Figueroa

CONTENIDOS ELECTRÓNICOS

Juan Manuel Ruiz García

DISPOSICIÓN GRÁFICA

Clara Isabel Cobián Carrillo

GESTORES DE CONTENIDO

Lizbeth Sarahí Barreto Corona

Estefanía García Villegas

Juan Jesús Hernández González

Karen Paola Hernández Partida

Joceline María Larios Zepeda

Regina Moreno Gallegos

Allegra Abigaíl Rojas Lira

Ninel Rosales Vélez

Leticia Jazmín Ruelas Lara

Isabel Velázquez Hernández

Jamie Susana Villaseñor Tapia

Ilustración de interiores:
Banco de imágenes Freepik/Generador de imágenes por IA

TLACUILOQUE, año 6, núm. 11, enero-junio de 2024, es una publicación semestral editada por la Universidad de Guadalajara a través de la Escuela Preparatoria Regional de El Grullo. Calle Circunvalación Poniente y Carretera al Ingenio S/N, col. Centro, C. P. 48740, El Grullo, Jalisco, México. Tel. +52 (321) 3872029. [www. http://prepaelgrullo.sems.udg.mx/](http://prepaelgrullo.sems.udg.mx/), Editor responsable: José Francisco Cobián Figueroa. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2018-091014263000-203, otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor a la Universidad de Guadalajara. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de la Universidad de Guadalajara. Este número se terminó de editar el 20 de julio de 2024.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes sin previa autorización de la Universidad de Guadalajara.

CONTENIDO

Editorial	
Al final de la carrera (Cap.4)	
Corona en juego	
Cuando te vuelva a ver	
El deseo de amar para siempre	
El magnífico espectáculo del amor	
Un estafador	
Cartas al autor	
De las colaboraciones	

4
6
9
12
14
16
20
22
35

EDITORIAL

Con el presente número (11), Tlacuiloque, la Revista Cultural de Literatura y Pensamiento que fomenta la escritura creativa y difunde la producción literaria, artística y filosófica de los estudiantes de la Escuela Preparatoria Regional de El Grullo y sus respectivos módulos, inicia el sexto año de su existencia ininterrumpida.

Como arriba se dice, esta publicación cuenta con la intervención y las creaciones de los estudiantes, tanto a través de sus colaboraciones como en la integración del Consejo Editorial; mismo que en este número se renueva con alumnas(os) de la Trayectoria de Aprendizaje Especializante (TAE) Promoción de la Lectura; instancia que dio origen y se ha encargado de mantener la citada revista.

En la TAE Promoción de la Lectura, además de la responsabilidad intrínseca de impartir los cuatro cursos que le conciernen, concurren y se desarrollan tres programas que enriquecen este quehacer en la Preparatoria: 1) PFLEE: Programa de Fomento a la Lectura y la Expresión Escrita; 2) Letras para Volar, y 3) PNSL: Programa Nacional Salas de Lectura.

Al primero (PFLEE) se deben el Festival de Lectura Espejo, que se realiza el 23 de abril de cada año, en ocasión del Día Mundial del Libro, la Lectura y los Derechos de Autor; los concursos Creadores de la FIL (de cuento, poesía, microrrelato y audio-cuento), Cartas al Autor (el presente número incluye cinco de las más destacadas del año anterior) y ECOS de la FIL, la visita de un escritor en la Prepa.

El segundo (Letras para Volar) participa con libros que sistematizan estrategias de promoción de la lectura y fomento de la escritura creativa, más un amplio acervo de obras literarias clásicas.

El tercero (PNSL) cuenta en la escuela con dos mediadores voluntarios en constante formación para la promoción de lectura en sus diversas salas; una de las cuales funciona en esta instancia universitaria. Además de la capacitación de este personal, se puede disponer, de manera itinerante, con el acervo que dichos mediadores reciben con cierta regularidad.

Se espera que a partir del ciclo 2024 B, tanto la TAE Promoción de la Lectura como la revista Tlacuiloque y los programas arriba referidos, puedan ampliar más sus horizontes con la generación y atención de un canal de YouTube.

Al final de la carrera (Novela)

Capítulo IV: Entrega 4. CUARTA VUELTA

ITZEL SILVA

-Comienza la cuarta vuelta, señoras y señores, los corredores comienzan a mostrar energía para seguirle dando con todo durante el recorrido, ¿quién cree que se lleve el triunfo? -Era punto de conversación entre los reporteros.

-¡Vamos, vamos, vamos! -se le oía decir a todos, mostrando apoyo a su corredor favorito.

Las carreras de autos no resultan del todo sencillas, siempre hay algo que tiene que suceder, desde choques hasta pequeños accidentes que provocan que se retrase un poco la competición, un claro ejemplo es lo que sucedió en el Gran Premio de 1998 en Bélgica, correspondiente a la Fórmula 1. Las vueltas en específico resultan ser un tanto peligrosas al estar muy cerradas, el tratar de doblarlas muchos pierden el control por la gran fricción entre las llantas y pista, ese torque hace que por inercia se salgan de control los

autos, obligando al conductor a resistirse, pero al no poder lograr combatir esa fuerza que llevan a causa de la velocidad, provocan los accidentes. Eso, aunque es un tanto esperado, porque siempre sucede, a la vez es inesperado al no saber cuándo ocurrirá, sólo pasa, es imprescindible.

Todo parecía que seguía normal en esos momentos, las llantas giraban al máximo y el público disfrutaba el momento; fue entonces que la cabeza de Bernardo giró en otro sentido, o más bien a otro sentimiento. Todas las veces que asistía a ver ese deporte que lo apasionaba, sentía algo con lo que ya estaba muy familiarizado por las tantas veces, y eso es la pasión y la emoción, obviamente mezclado con felicidad y alegría, pero no más, sólo eso.

Esta vez ese sentimiento parecía distinto, de estar concentrado y apasionado en lo que veía,



comenzó a recordar a aquella chica con la que se había topado por equivocación. Comenzó a reproducir en su mente una vez más esas imágenes finales y parte de la conversación, Xóchitl, orgullosamente mexicana, perdona; y así, al mismo tiempo, sonreía a la par de cada imagen y palabra dicha por ella, pero no solo una sonrisa de felicidad, no, iba más allá de eso, su cara mostraba una expresión más cálida, más dulce y emotiva, como si fuese un recuerdo demasiado memorable al momento, un gesto que parecía ser de felicidad plena. Su entorno se congelaba en ese rato, no oía ni le prestaba atención a nada más que no fuese el hecho de toparse con ella, podía seguir recordando con precisión el momento que sus ojos hicieron contacto visual uno con el otro, ojos grandes y marrones, pero para su desgracia era lo único que se le venía a la mente, porque una señora de al lado trataba

de contactarlo, de hacerlo entrar a su realidad de nuevo.

-Chico, chico, ¿puedes oírme? ¿Estás bien?. -le decía mientras movía sus manos en círculo, en forma de saludo.

-Oh sí, ¿qué pasa?. -contesta en un tono distraído, pero ya entrando en razón.

-Yo estoy bien, pero tú, ¿te encuentras bien? Llevas un rato sin hacer movimiento siquiera con los ojos, estabas tieso.

- Todo bien, gracias por preocuparse.

¿Qué le había pasado? Estaba ido y no lo sabía, nunca le había ocurrido algo parecido, era la primera vez que experimentaba algo así, nunca se le había ido la mente de esa manera desde que



se enteró de la muerte de su madre, un hecho que lo dejó consternado durante mucho tiempo, que hasta la fecha no ha podido superar. ¿Será eso algo relacionado con su enfermedad? Si es así, es algo de qué preocuparse y sí tomarlo en cuenta. Durante ese rato de tratar de darle valor a lo que acababa de suceder, se había olvidado de la chica misteriosa, pero no tan misteriosa, porque ya contaba con pocos datos de ella.

El ruido aumentaba y ya se estaba convirtiendo en algo molesto para Xóchitl, pero no decía nada, no quería molestar a Javier otra vez, ya era suficiente con lo de las bebidas; las bebidas, eso le recordó a ese chico con el que le pasó el accidente, aparentaba una edad muy chica para estar totalmente solo ahí, porque eso decía su bebida, una sola bebida es sólo para una persona; es por eso que lo suponía, tal vez no tenía más de veinte, en apariencia; pero bueno, quizá sólo estaba equivocada

y sus padres se encontraban por allí cerca.

Bernardo ya había terminado de tratar de darle una respuesta lógica a lo que le había pasado cuando se volvió que formular sobre la chica, ¿quién era ella?.

-¿Todo bien?. - alzó la voz Javier para que pudiese oírlo.

Ese nombre, esa voz pronunciando exactamente esa palabra... le resultaban un tanto familiares ambas cosas, eso había venido de una persona que estuviese detrás de él, así que sin pensarlo dos veces volteó hacia atrás.

-Te noto un poco distraída, ¿ya te molestó esto?

-En realidad si, Javier, pero no mucho, sólo el ruido; estaré bien. - contestó cerrando los ojos.

Corona en juego

CAMILA GONZÁLEZ BUSTOS

Eran las fiestas del pueblo y toda la gente se encontraba en el parque público; o, como la gente suele llamar: “la plaza principal”. El virrey Darío, como siempre se la pasaba adulando al querido rey Enrique. Ellos eran amigos de la infancia y por eso el rey decidió llamar a Darío para que lo acompañara en la corte y pudiera ser el rey en caso de que él faltara, puesto que le tenía demasiada confianza, sin importarle a Darío que tuvo que alejarse de su familia y su lugar de origen. Siempre le mandaba cartas a sus dos hijos contándoles de sus aventuras, prometiéndoles que algún día los llevaría con él, porque les decía que por el momento era peligroso, ya que se sabía que alguien quería terminar con la vida del rey Enrique.

Gabriela, la costurera personal del rey, cada vez se empeñaba por hacer mejor su trabajo; no quería perderlo porque su novio estaba desempleado, así que ella se encargaba de mantener a su hija de tres años y a su hijo de un año. Batallaba

mucho al trabajar porque su máquina de coser era vieja, su abuela se la había regalado cuando se fue a vivir con su novio porque Gabriela ahora solo tiene 17 años. Gabriela estaba terminando los últimos detalles del traje del rey Enrique cuando Darío le dijo -querido rey mío, usted tan perfecto como siempre, se ve espectacular en ese nuevo traje, pero debo informarle que se nos está haciendo tarde para ir a la plaza, todo el pueblo lo espera.

-Sé que se está haciendo tarde, pero es un día especial y quiero estar lo mejor posible contesta el Rey.

Al terminar los últimos detalles el rey Enrique y el virrey Darío se dirigen hacia la plaza; cuando llegan ven a toda la gente reunida. Unos bailando, otros riendo, unos comiendo, todos felices. El rey Enrique tenía una carpa personal en la que él



estaría para descansar un poco; desde ahí veía competencias entre las personas del pueblo, juegos y bailes, todo se notaba muy calmado pero eso no duraría mucho.

De un momento a otro la carpa del rey Enrique comienza a incendiarse, y toda la gente corre asustada, el rey en desesperación intenta salir y alejarse del lugar, pero no encuentra a su amigo Darío, era más que obvio que todo esto era un plan para acabar con la vida del rey y qué mejor distracción que la desaparición de su mejor amigo; aunque probablemente en esos momentos era su único amigo.

Al ver que el rey no salía de la carpa, sus servidores decidieron entrar y sacarlo para que no arriesgara su vida, pero él solo se preocupaba por Darío. Se sentía mal porque le habían arruinado ese hermoso día a la gente inocente del pueblo; era un día especial y ahora todos estaban asustados

y tristes. Los servidores del rey deciden llevarlo al palacio para que al llegar se encuentre a salvo.

Sorprendidos, se dan cuenta de que Darío ya estaba allí, como si los estuviera esperando; Darío ve la ropa del rey quemada.

-¿Qué ha pasado? Vine al palacio para resolver unos asuntos. ¿Qué sucedió mientras no estuve?

-dijo Darío con tono de preocupación.

-Alguien intentó poner en riesgo la vida del rey

-dijo un guardia.

El rey va a su alcoba a cambiar su vestimenta y pide que llamen a la costurera. Mientras la joven iba en camino hacia la habitación del rey, escuchó por accidente una plática entre Darío y uno de los servidores del Rey.

-¿Cómo es posible que Enrique sobrevivió al incendio? Todo debía haber marchado bien -dijo Darío con un tono de molestia.



-Disculpe, mi señor, pero los guardias decidieron sacarlo de la carpa y fue la causa de que el plan saliera mal: No es mi culpa, prometo hacer lo posible para que usted sea nuestro futuro rey.

Gabriela no podía creer lo que estaba escuchando, no se esperaba eso del amigo del rey.

-Esta noche pon esto en la copa del rey, esto lo matará al instante, sólo ten cuidado de que nadie se entere -fue la última indicación de Darío al sirviente.

Tras escuchar eso, Gabriela corre apresurada a la habitación del Rey para contarle lo sucedido. El rey no sabía si creerle o no, pues Darío había sido su amigo de la infancia y no se esperaba esa traición. Pero ahora todo cobraba sentido, las desapariciones recurrentes que tenía cuando se ponía en riesgo la vida del rey, las adulaciones que seguido le hacía, todo era parte de su plan para

quedarse con el trono, por eso no dejaba que su familia fuera a vivir al palacio hasta que todo se calmara, pues él era el causante de todo.

El Rey manda que se sus guardias aprehendan a Darío, pues no dejaría que éste se saliera con la suya. Darío oponía resistencia para no ser arrestado; entonces Enrique le dijo: no puedo creer lo que has hecho, eras mi mejor amigo, confiaba en ti. Pero no te preocupes, seguiré mandando las cartas a tus hijos.

Los guardias se llevan a Darío a la cárcel junto con su secuaz; y, en agradecimiento por lo que hizo Gabriela, el Rey invita a que ella y su familia vivan en el palacio, sin necesidad de trabajar. Gabriela estaba emocionada por lo que pasaba: su familia tendría una buena vida y sin preocupaciones de ahora en adelante.

Cuando te vuelva a ver

JORGE ANTONIO DÍAZ

Su inocencia era tan grande, que la fantasía de jugar y recrear una historia de héroes en la vida real ocasionaría un episodio oscuro que marcaría el comienzo de algo nuevo.

Era de mañana, y el invierno ya había llegado a la ciudad. Todos corrían por adornos y las casas y pueblos se iluminaban de hermosas luces de colores. En cierta ocasión, una familia llega a un hotel muy recomendado y se hospeda instantáneamente en él. Jorge, un niño con síndrome de Down se emociona y conoce a una niña muy pequeña de nombre María.

Aurelia, la recepcionista, es la madre de María. Vive en unión libre con su novio, y tiene bastante tiempo trabajando en ese Hotel: “Las rosas del Jazmín”; por lo que tiene experiencia, les aloja en una buena habitación.

Ya instalados, Jorge entabla una bonita y sana amistad con la tímida María, y pronto se hacen amigos. Siempre se la pasan en las escaleras de los pasillos, ya sea jugando o dibujando historias sacadas de los cómics, cosa que encanta a Jorge. Ese sitio es el espacio mágico del hotel en donde su mundo de fantasía ocurre.

Cierta mañana, mientras Aurelia baja de la lavandería cargando con las canastas de la ropa limpia, en el espejo se observa demacrada. A pesar de la juventud que tiene, el nacimiento de María la había hecho perder su bello físico y era el pan de cada día el reclamo y el desprecio hacia la inocente.

En una mañana, el frío empieza a acrecentar por lo que se instalan los calefactores por todo el hotel, esto llama pronto la atención de María y Jorge, a quienes rápido se les viene a la mente su centro de juego.



Todo va marchando muy bien hasta, que se les ocurre a ambos que se tratan de cajas donde se tiene que cortar el cable correcto para desactivar una bomba, y ellos como héroes tienen que vencer al villano y sus planes. Cuando lo abren, María observa un ventilador que arroja aire caliente y que gira muy fuerte; toma una tijera y al momento de cortarlo le sujeta uno de sus dedos; y éste sale disparado.

En ese momento la agitación y el dolor se desencadenan en un gran grito que sacude al hotel de esquina a esquina. Todos los huéspedes salen corriendo a ver, y hallan a María sangrándole una mano. Aurelia llega a la escena y revienta de pánico y coraje al ver que le falta un dedo a su hija. Con ofuscación explota contra el inocente Jorge, cuya disculpa no arregla nada; y sale llorando del hotel.

La familia de Jorge hacía todo por arreglar la situación, pero eso no le bastaba a Aurelia, que pronto pedía su desalojo o una acusación seria hacia su hijo, el trastornado.

Pasan los días y ahora María ya está mejor, ya sin un dedo pero eso ya no le importa porque lo que le pesa es ya no tener a su joven amigo, que si bien era muy distinto al resto, era lo que lo volvía excepcional y cuya presencia fue la iluminación hacia su joven pero apagada vida. Para ese entonces, su madre recapacita y abre los ojos, y ahora entiende que, si bien le falta a su hija una extremidad, tiene lleno su interior de cosas buenas que ni ella ni nadie más que Jorge le había nutrido.

Así que, con gran salto, salen del hotel y se lanzan a la búsqueda de Jorge y su familia.

El deseo de amar para siempre

CYTLALIC LIZBETH GÓMEZ VELASCO

Antonio sale del juzgado civil. Apresurado abre las puertas, reflejando en su cara seguridad y firmeza. Camino a casa, con sus tres hijas, las cuales son el motor de su vida.

En medio de la tarde Antonio paseaba por el centro cuando de pronto se dio cuenta de un cartel el cual anunciaba que “Hoy martes iniciaba el carnaval en su pueblo natal”. Muy emocionado por el anuncio va de prisa a casa para darles la gran noticia a sus pequeñas. En el transcurso de su camino se encuentra a una hermosa joven, algo desesperada porque su auto no prende, y no podrá llegar a tiempo a su casa. Antonio con un poco de pena le pregunta a la joven que si la puede ayudar en algo.

-Claro que sí. Me quitaría un pendiente, necesito llegar a casa a tiempo” -responde.

Antonio, apresurado, intenta encender el auto; al no conseguirlo, baja y se dirige al cofre. Para su sorpresa, algunos de los cables se encuentran

despegados. Antonio procede utilizando sus conocimientos y, minutos después, hecha a andar el auto. Ello pone feliz a la chica.

-¿Puedo hacer algo por usted? -dice ella, agradecida-. Tal vez llevarlo a su casa.

-Sí -repite Antonio-, pero con una condición: dígame su nombre.

-Hola, Antonio, mucho gusto; soy Amelia” -responde muy segura.

Antonio con una sonrisa sube al auto y siguen su camino. Después de una larga plática Antonio ha llegado a su destino. Amelia lo deja en la puerta de su casa y le dice: “Gracias por ayudarme con mi auto es lo menos que pude hacer”.

-No hay de qué, para eso están los amigos -dice Antonio.

-Fue un gusto conocerte; espero volverte a ver de nuevo – dice Amelia sonriente.



Más tarde Antonio y sus pequeñas se están alistando para poder disfrutar en familia la gran noche de carnaval, la cual en unas horas se llevará a cabo en su pueblo. Antonio junto con sus niñas sale de casa, toma el camino para llegar a dicho evento cuando en medio de la nada pasa un carro y se estaciona a unos pasos de ellos. Eso asusta a las chicas y a Antonio; pero quien baja del auto es Amelia.

-Tranquilas, chicas, soy Amelia; sólo pasaba por acá y los miré. Si van a algún lugar cerca de aquí, los puedo llevar. ¡Vamos!

Todos se han subido al auto de Amelia. Conversación tras conversación se ha pasado rápido el tiempo y han llegado a su destino. Antonio y las pequeñas, muy agradecidos con Amelia por tan lindo detalle, la invitan a quedarse en el gran evento que se llevará a cabo esta noche.

-Gracias niñas – dice Amelia indecisa-, pero tengo unos pendientes que terminar.

Amelia se retira, pero con ganas de quedarse acompañarlas. Antonio con sus tres hijas entran al carnaval sin saber que esa noche sería la oportunidad de su vida. No han pasado 10 minutos cuando en pleno evento se da un apagón que deja a Antonio totalmente incomunicado con las pequeñas; rápidamente ellas piensan en Amelia. Antonio sale corriendo tan rápido a la calle a ver si de casualidad la ve, pero no la encontró. Entonces vuelve adentro y al entrar choca con Amelia, quien sonríe; y Antonio, por impulso, la abraza. Meses después de conocerse y llevar una bonita relación e inician los preparativos de su boda. Un año después de casados, Antonio y Amelia les dan a las niñas la noticia de que habrá dos nuevos miembros en la familia, pues ella está embarazada, y espera gemelos. Las pequeñas lo toman de la mejor manera porque al fin su papá concretó el deseo de amar para siempre. Amelia es muy feliz al lado de Antonio; realmente encontró la felicidad y ambos han estado planeando un viaje para cuando nazcan los gemelos. Irían a conocer varios países por el mundo entero y a disfrutar su vida como una gran familia.

El magnífico espectáculo del amor

KARLA RAMOS RAMOS

Era una época donde se notaba mucho la pobreza. Había reyes gobernando donde ni siquiera existía el hijo de Dios; solo creían en una religión que el sacerdote había creado para que la gente creyera en alguien y ellos tener una ventaja ante la sociedad. Además, eran esos tiempos en los que se divertían matando a la gente de su pueblo o dejándola herida con juegos riesgosos, todo esto creado por el rey para complacer a la gente. La gente del pueblo no contaba con estudios, solo aquellos que tenían poder.

Existió un joven, Guillermo, de dieciséis años, que para su desgracia vivía en la calle y no contaba con una familia. Su único sustento era trabajar en las calles como malabarista extremo. ¿Por qué extremo? Porque sus objetos eran peligrosos: eran hachas grandes con mucho filo, las cuales consiguió con un amigo que era un gran herrero junto con su padre, quienes llevaban mucho tiempo dedicándose a esto. Ellos eran como su familia; su amigo, en ocasiones, también hacía espectáculos con él, ya que preferían hacer esto a convertirse en esclavos.

En cambio, Alicia, una niña de doce años que empe-

zaba a tener algunos cambios, vivía en una numerosa familia. Ella, siendo la más pequeña de todos sus hermanos, era muy solitaria porque la sobreprotegían. Alicia contaba con los primeros estudios, que eran de primaria; su padre era un ex emperador, por eso pudo estudiar. Ahora su padre era un administrativo del rey, como su mano derecha.

Un día, Alicia y su madre iban camino al templo y a realizar algunas compras, fue entonces cuando conocieron a Guillermo, quien como siempre estaba en las calles realizando sus espectáculos. A lo lejos vio a un joven delgado y alto. Su primera impresión fue que era un esclavo más, pero al acercarse notó que era diferente a los demás, tenía algo que había llamado su atención. Al mismo tiempo, él vio a una joven muy arreglada con zapatos de cuero y un vestido de seda que le llegaba a la rodilla, cosa que en ese entonces era muy costosa, así que pensó que era una más de la nobleza. A lo mejor el rey era su tío, pero a él no le importó su elegancia, quedó enamorado de su mirada inocente que lo miró. Alicia también no le prestó atención a su pobreza, ella se enamoró de su mirada que luchaba por salir adelante. Ella y su madre se



quedaron para admirar su espectáculo y en ese momento comenzaron a mirarse con amor. Al irse, él se quedó temblando de emoción, nunca había visto tal belleza, y ella se quedó mirándolo, lo que despertó en él una emoción que nunca había sentido.

Sus dudas sobre ella comenzaron a despertar su interés, preguntaba a cualquier persona sobre esa joven que había llamado mucho su atención, pero nadie le decía nada. Él no sabía su nombre, tal vez por eso nadie la conocía, solo como se veía en aquella ocasión. Pasó una semana, a lo lejos la vio entrando a una tienda de ropa con otra persona, su hermana, a quien le fascinaba la ropa. Alicia no tenía los mismos gustos, así que esperó afuera. De repente sintió que alguien la miraba y decidió voltear. Se llevó una sorpresa ya que detrás de ella se encontraba aquel chico que había llamado su atención. Su cara se puso pálida y sintió un escalofrío por todo su cuerpo. A diferencia, el corazón de Guillermo comenzó a latir tan rápido que casi se le salía, pero con todo y eso se propuso expresar sus sentimientos, fue directo y dijo: ¡te amo! Ella no pudo decir ninguna palabra por sus nervios. En eso iba saliendo su hermana de este

modo, no pudo responder, eso significó que ella no tenía ningún interés por él. Con el corazón destrozado, tuvo que volver a realizar lo que él hacía. Todo el día se hizo preguntas de por qué no tenía ningún interés: ¿será que tengo mala imagen? ¿Se ha dado cuenta de que soy pobre? ¿Qué debería cambiar? Fue entonces que decidió pedirle prestado a su amigo algo de su ropa para ver si era por eso. Tomó la ropa más cara de su amigo y fue camino al templo donde siempre iba, tomó asiento. De repente, Alicia iba entrando junto a su madre y padre, mientras el sacerdote daba su explicación, él no quitaba la vista de su amada. Al salir, Alicia no lo miró, estaba tan nerviosa de volverlo a ver que se preocupaba más por eso que en su mirada se notaba que estaba distraída. Él caminaba al pie de ella pero ni en cuenta, así que la tomó del hombro y dijo: ¿me recuerdas? Ella volteó rápidamente y huyó de ahí. Él no aceptaba la derrota, así que cada vez que tenía la posibilidad de acercarse de lejos lo hacía. En otra ocasión, ella andaba sola, fue hasta entonces que ella fue la que lo buscó a él; para su buena suerte, él estaba sentado en la plaza con la cabeza agachada, deprimido porque no conseguía el amor de aquella chica, pero para su mala suerte, él no traía

su traje, el cual, según Guillermo, la conquistaría. Alicia se acercó y sus primeras palabras fueron: ¡yo también te amo! Él levantó su mirada, pensando que era otra de sus ilusiones, tomó su mano y dijo: ¡ojalá esto fuera cierto! Con la mano todavía sosteniéndola, reaccionó que sí la sentía, rápidamente se levantó y la abrazó, entonces sus corazones empezaron a latir muy fuerte. Se sentaron, comenzaron muchas preguntas, el padre de Alicia se encontraba cerca, por lo que alcanzó a mirar a su hija. Alicia y Guillermo volvían juntos, por fuera de su casa se despidieron con un beso en la mejilla, el padre de ésta se encontraba en la ventana esperando el regreso de su hija, por lo que observó todo. Ingresando a su casa, Alicia tenía una cara de felicidad que pronto se apagaría, ya que se encontró con su padre en la puerta, éste tenía una cara de enojo y decepción, lo primero que dijo fue: ¡qué son estas horas de llegar! ¿Con quién venías? Alicia no respondió, ya que era tanta su emoción que no ponía atención. Su padre gritó: ¡Alicia, qué sucede contigo, te estoy hablando! Ella se detuvo y respondió con una sonrisa, una nueva emoción llegó a mí, padre. En el desayuno, su padre tenía una mirada que daba miedo, que cualquier persona notaba su gran ira. Ya todos sentados en la mesa comenzaron a comer, pero era un gran silencio, que cualquier sonido retumbaba las paredes. Su padre fijó la mirada en Alicia, pensando en cómo su hija de doce años tendría una pareja a esa edad, además de quién sería su pareja, ya que por ser alguien importante, tenía miedo ante la sociedad de qué dirían por el gran pecado que haría su hija, ya que en esa época todos tenían respeto a su familia, además de que debían obedecer sus órdenes. Alicia notó su mirada y lo miró. Fue la oportunidad de decirle que debía dejar de ver a ese chico, que no le traería nada bueno, así que lo dijo, pero ella se levantó de la mesa y solo se retiró sin decir nada. Ya con la advertencia, ella se sintió incomprendida, pero se dijo a sí misma: voy a hacer lo que me haga feliz. Siguió mirándolo a escondidas, se dijo que sería un amor prohibido.

Los meses transcurrieron tan rápido que se realizó la construcción de una nueva plaza de toros más grande que el coliseo existente. Para su inauguración, el rey decidió organizar juegos, incluyendo malabarismo, lo que emocionó mucho al pueblo, quienes compraron las entradas rápidamente. Algunos se inscribieron en los diferentes eventos. El

padre de Alicia, que aún no aceptaba la relación de su hija, ideó un plan para separarlos.

Guillermo, dudoso sobre si inscribirse o no, preguntó a Alicia. Rápidamente ella respondió que no, pues temía que algo malo pudiera ocurrir, tenía la sensación de que estos eventos eran peligrosos. El día antes de las inscripciones, el padre de Alicia organizó una cena e invitó a Guillermo, aunque no con buenas intenciones. Durante la cena, todos charlaban y reían. En un momento dado, el padre se levantó de la mesa y habló con Guillermo, diciéndole que necesitaban discutir algo importante. Alicia encontró extraño esto y cuestionó a su padre sobre qué estaban hablando, pero se retiraron unos momentos. El padre fue directo: si Guillermo quería ganarse su confianza para permitirle salir con su hija, debía inscribirse en los juegos. Guillermo aceptó de inmediato, pues no veía otra forma de ganarse al padre de Alicia y evitar que interfiriera en su relación. Para concluir la conversación, el padre impuso una condición: Alicia no debía enterarse de esto ni de lo que habían hablado. Todos regresaron a la mesa en silencio y con rostros preocupados, aunque el padre de Alicia y Guillermo lucían felices, por lo que continuó la celebración. Alicia rápidamente preguntó a Guillermo sobre lo que habían hablado con su padre, a lo que él respondió que su padre había aceptado la relación. Aunque no muy convencida, siguió con el ambiente festivo.

Al cantar el gallo, Guillermo se apresuró a inscribirse. Todos los días, después de ver a Alicia, practicaba con su amigo. Faltaba un día para el gran torneo e inauguración. Alicia buscó a su amado y lo encontró en el templo, lo que la tranquilizó, ya que ese día se presentarían todos los participantes. Durante la presentación de los nombres de los participantes, el nombre de Guillermo no se mencionó en la lista, lo que eliminó su preocupación, ya que dudaba que su padre, un hombre severo, permitiera que su hija saliera con un chico pobre. Lo que no sabía era que su padre había pagado para que su nombre no fuera mencionado. En la noche, antes de dormir, Alicia abrazó a su padre y le agradeció por aceptar su relación. En la mente del padre, solo pensaba que lo hacía por el bien de su hija; ella sonrió y él le dijo que no se preocupara, que la amaba tanto que aceptaría cualquier cosa con tal de verla feliz. Y ella se fue a dormir contenta.



A la mañana siguiente, todos los ciudadanos estaban listos para el evento. La familia de Alicia se preparó para asistir, acompañando a su padre, ya que era el fundador de la plaza. Todos tomaron sus asientos para disfrutar del espectáculo. Alicia buscaba a su amado, pero al no verlo, se preocupó. Para tranquilizarse, pensó que tal vez no pudo pagar la entrada. La presentación comenzó con el discurso del director, seguido por los eventos más importantes: los toreros y, finalmente, los malabaristas, que siempre habían sido del agrado del rey. Todos los malabaristas salieron, incluido Guillermo. Alicia intentó levantarse, pero su padre se lo impidió, diciéndole que Guillermo no la amaba tanto como ella pensaba. Esto la hizo sentir lágrimas en los ojos y regresó a su asiento. Antes de su actuación, Guillermo nombró su presentación “El espectáculo del Amor”. Llegó su turno, tomó sus hachas y salió a realizar su espectáculo de malabares. Como acto final, planeó algo más peligroso. Los aplausos lo motivaron aún más, pero al realizar su acto final, por alguna razón pensó en su amada y cómo estaría decepcionada por haberle mentado. Lanzó su hacha alto y, al intentar atraparla, se cor-

tó una mano debido a la velocidad. Los soldados a los lados lo tomaron y lo llevaron adentro, donde había una sala de emergencias con médicos. Estaba desangrándose, pero no le importaba, seguía pensando en su amada.

De repente, se escuchó un grito: “¡Alicia, levántate, se está haciendo tarde!”. Despertó de su horrible sueño y se vistió rápidamente para buscar a Guillermo. En el camino hacia el evento, lo encontró con sus hachas en las manos. Ella gritó con voz quebrada por el llanto. Él la miró y corrió hacia ella, abrazándola y pidiéndole perdón por no haberle dicho que participaría en el evento. Ella estaba furiosa, pero no con él, sino con su padre, pues había confiado en su palabra. Antes de ir al evento, escuchó a su padre decirle a su madre lo que había planeado. En ese momento, decidió no enfrentarse a él, ya que lo más importante para ella era ir en busca de su amado. Tomó la mano de Guillermo y dijo: “Vamos a crear nuestro propio mundo fuera de aquí”. Los dos huyeron felices en busca de una nueva vida.

Un estafador

FÁTIMA NAVARRO

Era una bonita tarde cuando Irene se encontraba caminando por una de las calles menos transitadas de Autlán, pues ya iba tarde a su trabajo y no podía permitir que las personas en su camino la hicieran tardar. De pronto observó un pequeño destello de luz que se reflejaba detrás de un cesto de basura, se acercó para ver de qué se trataba y vio que era un cuadro en el que había pintado un hermoso paisaje y estaba decorado con diamantes falsos. Como le pareció muy bonito decidió tomarlo y llevárselo, total, si estaba detrás de la basura era porque seguramente alguien lo había tirado. Como ya no le daba tiempo de regresar a casa para ir a dejar el cuadro decidió llevárselo a su trabajo.

Mientras Irene se encontraba preparando los hot dogs que vendía, tenía su cuadro a un lado de ella. De pronto, un hombre que pasaba por el lugar no pudo evitar que el cuadro llamara tanto su atención, así que se le quedó viendo. Pero no,

no era por los diamantes, no era por lo bonito del cuadro, sino porque ese cuadro era suyo; bueno, al menos eso es lo que decía.

Se trataba de Adrián, un gallero que vivía en la ciudad. Al parecer esa tarde iba un poco ebrio, por lo que a Irene le dio algo de miedo, pues no sabía de quién se trataba.

Adrián se acercó a Irene y le dijo que ese cuadro era de él. Irene le contestó que eso no era posible, porque el cuadro ya estaba en la calle y parecía que iban a deshacerse de él, así que ella lo encontró y no quiso dárselo.

Adrián muy molesto le dijo que encontraría pruebas de que ese cuadro le perteneciera y que debía regresarlo inmediatamente

Irene sólo lo ignora y le dijo que ese cuadro no iba a volver con él, como decía.



Se hizo de noche y cuando Irene llegó a casa se preguntaba tanto por qué a aquel hombre le interesaba tanto ese cuadro. Si era de él no tendría por qué haberlo tirado, y si no, porque algo valioso estaba en ese cuadro.

Así que Irene decidió ponerse a investigar un poco. Para su sorpresa, mientras investigaba lo del cuadro, vio que realmente era un cuadro algo valioso, pero no lo suficiente como para que un hombre peleará por él. Entonces investigó a Adrián y lo logró. Se dio cuenta de que Adrián sólo se dedicaba a estafar en las apuestas. Iba cada noche a casinos y jugaba naipes, dados, la ruleta, entre otros más juegos en los que él apuesta cosas de valor, pero no tanto como lo que él pueda ganarse en esos juegos. Lo peor es que esas cosas que apuesta son las cosas de otros. Muchos decían que Adrián siempre les decía qué cosas que ellos tenían eran de él y que tenían que devolvérselas, o simplemente a veces

se las tomaba sin que nadie se diera cuenta; es decir, las robaba.

Cuando Irene se enteró de esto, no pudo evitar molestarse, pues estaba tratando con un estafador. Así que decidió contactar a la mayoría de las personas que han sido afectadas por Adrián: estafadas o robadas.

Un día se encontraba Adrián muy tranquilo en el jardín cuando de pronto alrededor de doce personas llegaron en contra de él, lo que llamó mucho la atención a todas las demás personas que se encontraban en el lugar, y vieron cómo esas personas estaban discutiendo con él a tal punto que entre todos quisieron darle su gran merecido a Adrián, pero Irene no lo permitió; así que sólo llamó a la policía, les dijo lo que sucedía y las demás personas pudieron hacer algo al respecto.

The background of the page is a large, abstract, diagonal brushstroke in a light purple color, extending from the bottom left towards the top right. The stroke has a textured, hand-painted appearance with some white highlights and darker purple shadows.

CARTAS AL AUTOR

Nathalie Bernard

Por su obra: LÁGRIMAS DE BOSQUE

Querida autora:

Mi nombre es Dulce Belen Barreto Ruiz, soy una estudiante de 2 semestre de preparatoria, estudio en la Prepa Regional de El Grullo que pertenece a la Universidad de Guadalajara. Te quiero decir que leí tu libro llamado “Lagrimas de Bosque” y me gustó muchísimo, fueron tantas las emociones que encontré leyendo ese libro que no me lo puedo creer, la sorpresa y tristeza fueron las dos emociones que estuvieron más presentes en mí al leerlo. Una de las cosas que también me sorprendió demasiado fue ver el motivo o la inspiración que tuviste para realizar el libro, es tan increíble lo crueles que fueron las personas en aquellos tiempos, pero en la realidad que vivimos es posible que aún nos podamos encontrar con este tipo de cosas, siempre y cuando las investiguemos. No encuentro las palabras para decirte todo lo que me hizo reflexionar con base a ello, todos esos momentos que a través de tu escritura me mandaste a vivir yo misma esas tantas aventuras, anécdotas y tragedias que sucedieron, me surgió una gran duda ¿A caso esas personas no tenían alma? Tu lectura fue una gran vista hacía la realidad anterior viendo como era que desde hace tantos años atrás existía tanto la violencia y discriminación por no ser de la misma clase, hablar su mismo idioma, hasta el punto de que les molestaba que no fueran personas con la piel blanca, no puedo creer que esto aún sea cosa por la que estamos lidiando en estos momentos, ¿Cuántos años no han pasado? Y seguimos igual...

Refiriéndonos más al contenido del libro, me gustaría decirte qué yo le cambiaría algunas pequeñas cosas que sé que no harán tanta diferencia, pero a la vez sí, yo le pondría una buena actitud a una madre o monja, a pesar de que sé que pudiera cambiar el contexto creo que significaría que no todas las personas son iguales y podría ayudar a los niños que se encontraban en el internado. La manera en la que les ponían un número y les quitaban sus nombres a los niños fue muy cruel, les están negando su propia identidad, hasta por el hecho de hacerlos hablar otro idioma que no fuera su nativo.

Cuando Jonás estaba en el internado yo siento que le hizo falta la compañía de alguien, el haber hecho un amigo, sé el motivo por el cual mantuvo un bajo perfil durante su estancia ahí, pero eso no significaba que tenía que quedar solo. Durante todo el libro habla de lo mucho que le encanta el bosque y que este le recordaba a su madre, me sorprende que después de tantos años aún la siga recordando de una manera tan linda y llevándola en cada uno de los aprendizajes que tenía en el internado, Jonás habló en algunas partes de una chica llamada Estela y lo mucho que quería verla al salir de ese lugar del cual solo le faltaban dos meses para poder irse, ¿Quién diría que las cosas podrían cambiar de un momento a otro?... tiempo después de eso nos hablaste de una chica llamada Lucía, la cual era muy linda y nos dice que siempre mantenía una sonrisa a pesar de todos los malos tratos que recibían, ella pareció ser muy buena con Jonás, hasta

un día lo invitó a jugar con ella y su hermano pequeño, y como las cosas no podían ser tan bonitas un día la sonrisa de esa niña desapareció, el motivo fue el padre, esa persona tan repugnante, Lucía llegó con Jonás a decirle que lo matara, que matara a la víbora, lo cual él no reaccionó a ello y no lo hizo, pero autora, ¿era necesario matarla? Y para colmo que su hermano pequeño haya ido con Jonás a enterrar a su hermana mayor, no puedo creerlo, siento que lo viví yo misma, hasta me dio un gran escalofrío... después de esto todo el tiempo estuvo en la consciencia de Jonás el no haberle hecho caso, pero también ya se estaba relacionando mucho con otro chico de su edad, la parte que me sorprendió demasiado fue que la vez que Jonás estaba cortando leña y el otro chico se encontraba en la bodega Jonás terminó pronto su labor y fue a llevar eso a la bodega, sinceramente cuando entró creo que vi su cara y hasta me imagino haber puesto la misma, era ese padre otra vez ¿¡ A caso no se cansa!? Le estaba haciendo daño a Gabriel, esta vez Jonás tomó un tronco de los que había cortado y lo golpeó dejándolo muerto; después de todo eso van 5 y 42 a desaparecer el cuerpo en el lago y huyen de ahí mientras que todos los demás están en una oración para que apareciera el padre con bien, entonces ellos dos escapan de ahí para llegar hacia donde está el tren, pero no contaban con que al percatarse de su fuga mandarían a los cazadores, pero gracias a todo eso Jonás y Gabriel se hicieron grandes amigos y tuvieron una muy buena conexión, tanto que trabajaron juntos por días y noches acompañándose

y ayudándose el uno al otro, aunque no puedo creer lo que me hiciste ¿Por qué tuvo que morir Gabriel?

No lo puedo creer, él se había ganado mi corazón sin existir y tuvo que morir, pero aunque eso fue duro para Jonás logró seguir adelante, le encontré el significado de que a pesar de que todo parezca estar mal puedes salir adelante, y así fue como venció a todos los cazadores y llegó al tren, creo que nadie nos esperábamos que Sansón estuviera ahí momentos antes de que Jonás tomara el tren que lo llevaría hasta su destino, a pesar de todo lo que Sansón le dijo y que él estaba armado, lo conocía muy bien después de haber convivido tantos años el uno con el otro, me gustó que dejaste que Jonás se pudiera ir y hayas hecho así de bondadoso al leñador.

Después de eso Jonás toma el tren y en vez de hacer lo que a él le convenía fue a buscar al padre de Gabriel, no puedo creer lo linda que fuiste al hacer eso, y mucho más por lo buena persona que fue el señor con Jonás y hasta haber permitido que se quedara ese tiempo en su casa; ¿Pero, y ese final? Sinceramente me pude haber esperado algo mejor, o por lo menos saber si encontró a su Estela.

Bueno, eso fue todo, le agradezco por leer mi carta y nuevamente le digo que me encantó su libro y que necesito una segunda parte.

¡¡Gracias!!

Dulce Belén Barreto Ruiz



Querida Nathalie Bernard, reciba un cordial saludo.

Antes que nada me gustaría empezar deseando que se encuentre bien el día de hoy, como ya sabe por parte de la UDG se nos ha dado la tarea de leer una novela para después escribir una carta, en esta ocasión tocó el suyo “Lágrimas de bosque” un título llamativo e intrigante, te llama a querer saber más sobre ¿por qué hay lagrimas en el bosque? ó ¿en realidad el bosque derrama lágrimas?

A lo largo de la lectura su libro me fue dejando fascinado, es una historia que realmente te llama la atención. El lugar donde sucede, los personajes, las historias de cada personaje, los encargados del internado, los castigos, todo te intriga a seguir leyendo.

Me gustó la forma en que está escrito el libro, está escrito en forma de diario por lo que puedes leer y leer y no te enfadas de ver muchas palabras en una sola hoja. El libro no es tan largo como otros pero en él se logra expresar correctamente lo que se tenía previsto por usted. En dos días terminé de leer su libro.

Cómo sugerencia me gustaría invitarla ah que nos compartiera la historia de todos los demás miembros del internado antes de llegar a ese lugar, ya que sólo menciona cómo fue que Jonás llegó ahí. No conocimos la historia de todos los demás.

Una cosa que me gustó mucho y me sentí identificado fue la manera en como Jonás se conectaba con el bosque, todo lo que le pasaba lo relacionaba con lo que estaba sucediendo en el bosque. Era algo increíble. También pareciera como que la madre de Jonás lo hubiera entrenado para vivir en el bosque, estaba preparado para cualquier situación.

Éste libro me dejó una gran lección, fue con respecto a Gabriel. La lección que yo me llevé con éste libro es

que no todos somos buenos para todas las cosas. Podemos ser pésimos para algunas cosas pero para otras podemos ser muy buenos. Gabriel era malo para cortar leña pero era demasiado hábil para robar.

Lo que no me gustó fue el mal trato que recibieron los jóvenes del internado por medio del sacerdote y las hermanas. Los hacían sufrir mucho y hasta abusaban de algunos de ellos. La muerte de Lucía fue un suceso que me causó demasiado coraje, ya que nadie hizo nada para evitarlo, más aparte agregar que la víbora les tendió una trampa a Gabriel y a Jonás para que no estuvieran en el internado y él poder hacer lo que quería con Lucía. Me intrigó mucho que no hubiera una autoridad con más poder que pudiera detener al sacerdote y las hermanas.

El final de esta novela me causó sentimiento. Siento que Gabriel no debió de haber muerto, él tenía que regresar con su padre.

Siendo subjetivo faltó añadir que pasó al final con Esthela, si sí se volvieron a encontrar ella y Jonás. También que fue de la madre de Jonás, ya que estaba enferma antes de que él entrara el internado.

Ya por último me hubiera gustado un final dónde todo fuera más feliz. Gabriel que regresará con su padre y le entregara él mismo la pipa que le había robado antes, que regresara Jonás con su madre y con Esthela, y que los chicos del internado fueran más felices y tuvieran la oportunidad de también salir como lo hicieron Gabriel y Jonás.

Me despido cordialmente de usted y agradezco su tiempo de leer mi carta. Espero poder conocerla algún día.

Abraham Alexander Ramírez Covarrubias



Distinguida autora Nathalie Bernard:

Es para mí un honor escribirle esta carta después de haber leído su gran obra “Lágrimas de bosque”. Una novela que me introdujo en su realidad, como si fuese un testigo físico de su historia. Una novela que me hizo encontrarme con sentimientos y emociones de mí mismo que desconocía. Una novela que podría leer una y mil veces, pues me deleitaría descubrir nuevamente cada uno de sus hallazgos. Una novela que ha despertado mi interés por conocer y aprender más sobre las personas de las culturas amerindias de otro país, por admiración a sus personajes. Y aún más cosas que su novela ha avivado en mí, en un joven estudiante de diecisiete años, que en este escrito le hago saber.

Recuerdo perfectamente cómo era hace un año, no he cambiado mucho, por lo que me identifico bastante con Jonás a sus dieciséis años, el personaje y narrador protagonista de su novela. De la misma manera que él se evade mentalmente a su lugar seguro, el bosque, cuando pasa por situaciones desagradables, suelo hacerlo yo. Evidentemente es poco lo que yo he sufrido a comparación de lo que Jonás y los demás internos pasaron en ese horrible lugar, sin imaginarme la realidad que sucedió con las víctimas que dieron sus testimonios.

Me encantó que haya profundizado en los aspectos psicológicos de Jonás al añadir sus pensamientos en la narración, que, además, me resultó fácil identificar por el diferente tipo de letra que utiliza en ellos; esto me permitió sentir las mismas sensaciones que él describía vivir en el transcurso de los acontecimientos; algo que jamás había experimentado con otra narración.

Por esta razón, me condolí a lo largo de toda su historia, pero fueron tres veces las que no me pude contener y derramé mis lágrimas de bosque. En primer lugar, fue al enterarme de la muerte de Lucía; aquel ser de luz que con solo mirar te mostraba la razón de vivir, una linda inuit incapaz de lastimar a alguien, que solo buscaba sobrevivir y cuidar de su hermanito Pablo durante su estadía en el internado. En segundo lugar, la muerte de Gabriel; el joven rebelde del internado, aquel que nadie creía capaz de hacer algo bien, solo Jonás, que a pesar de sus roces al principio siempre lo consideró un hermano y fue el único que pudo reconocerle su valor en este mundo. En tercer lugar, fue en el momento que Jonás fue a la casa del padre de Gabriel como primera acción después de escapar del bosque; cuando se dirigió a la habitación de Gabriel, levantó una de las duelas del piso y sacó aquella pipa de su padre, haciendo quizás la última voluntad de su amigo y en agradecimiento por salvar su vida.

Aún en la actualidad, me resulta increíble cómo puede existir tanta maldad en el mundo y lo recordé por la historia de su novela. No me cabe en mi cabeza la crueldad existente en aquellas monjas y sobre todo en el ser despreciable y repugnante que fue la Víbora, porque sí, ni si quiera puede llamarse sacerdote o padre de una religión que “proclama” que la vida humana es sagrada y en la que se debe practicar un amor recíproco como el que Dios tiene por nosotros, debido a que ellos profesan todo lo contrario, abusando física, emocional y sexualmente de aquellos tiernos niños, que también son despreciados por pertenecer a una raza y cultura diferente a la de ellos, sus derechos son pisoteados y los hacen sentir un número más, les hacen creer que merecen las cosas por sus obras, cuando Dios nos da su gracia para recibir lo que no merecemos.

No soy de las personas que desean el mal a otros, no obstante, esta es la excepción; espero que esos inhumanos ¡se pudran en el infierno!, al igual que las cuatro bestias malignas, y no me refiero a los perros, sino a sus amos, los cazadores sin sentimientos. No les costaba nada ser como Sansón, que, aun siendo un hombre duro con un pasado oscuro, no impidió la libertad de Jonás.

Por otra parte, me gustaría resaltar su creatividad en la creación de los escenarios que realizó junto con Éric (por la mención en sus agradecimientos), ya que verdaderamente me adentré en cada uno de ellos al paso de mi lectura. En cambio, con relación al tiempo en el que se desarrolla la trama quedé un tanto confundido. Su historia comienza a finales de marzo, pero en el Epílogo Jonás dice: “Durante los meses siguientes me relacioné con varias personas de la reserva y poco a poco aprendí la lengua de los inuit.” (Bernard, N., 2023: p. 208) lo que da a entender que transcurrió más tiempo, sin embargo, más adelante dice lo siguiente: “A finales de marzo organicé mi equipaje, agradecí y abracé al que había sido un padre para mí.” (Bernard, N., 2023: p. 210), repitiéndose el mismo tiempo del principio; por lo cual, no tienen coherencia sus afirmaciones.

Algo que llamó mi atención, es que al Jonás contar sus recuerdos antes del internado, expresa que su madre le enseñó a sobrevivir, pareciera que esta mujer sabía el futuro que acontecería con su hijo y se encargó de instruirle todas las habilidades que Jonás puso en práctica en el Bosque Verde, aunque creo más probable que fue el Gran Espíritu que la guió a hacerlo y fueron sus ancestros cri quienes ayudaron a Jonás a encontrar su libertad. Asimismo, quedan en mí grabados los consejos

que esta madre dio a su hijo, como si hubiese sido mi madre la que me los haya compartido.

Considero que el nudo de su novela logra eficazmente dar ese sentimiento de suspenso al lector hasta su desenlace. Me hubiera gustado saber si Jonás se reencontró con Estela y lo que pasó con ellos después de todo, sin embargo, puedo interpretar que usted deja esa parte en incógnita, para que, al terminar de leer su libro, yo mismo imagine el final feliz que merece Jonás y todos los demás personajes.

Para concluir, creo importante indicarle un pequeño error ortográfico presente en la redacción de su libro, en el siguiente fragmento: “-¡Como siempre, el come bannock no parece muy diestro que digamos! -dijo Morlas en tono de burla y se empinó la botella.” (Bernard, N., 2023: p. 91) donde está escrito incorrectamente el nombre de Moras, ya que en su lugar dice Morlas.

Le agradezco por ser un gran ejemplo de empatía al escribir esta novela, por ser una autora valiente que no se quedó callada después de haber escuchado los testimonios de aquellas personas que no vivieron parte de esta historia en un mundo ficticio, sino en el mundo real. Gracias a usted, ahora, así como Jonás, valoro como nunca la fragilidad de nuestras existencias y la increíble fortuna de estar vivo. Le deseo el mayor de los éxitos, que sus obras sean cada vez más reconocidas y lleguen a personas de todo el mundo; con el fin de que en ellos provoquen el mismo impacto que en mí produjo su obra.

Isaac Israel Pineda Gómez

Destacada autora Nathalie Bernard:

De la mejor manera cordialmente me dirijo hacia usted esperando que se encuentre de la mejor manera, ya que es un honor para mí el haber sido testigo de su magnífica obra “Lágrimas de bosque”. Esta novela me hizo encontrar muchas emociones y sentimientos, al igual que me hacía entrar en contexto con todos los acontecimientos sucedidos en ella, es increíble cómo pasan de una acción interesante a otra aún más interesante.

Principalmente puedo decir que esta novela desde un principio llamó mi atención por la gran portada que tiene, da a entender que es sobre suspenso, claro que ya leyendo vas entrando en contexto, también los escenarios y personajes están muy bien descritos y eso es algo que ayuda poco a poco el ir entendiendo y comprendiendo todo de una mejor manera. Esta parece que está escrita como si fuera un diario en donde Jonás cuenta todo lo que pasó. Este chico es muy inteligente ya que además de narrar la historia tiene el poder de hacer que entres a la lectura y hacerte sentir el como él se sentía en todo lo sucedido.

Algo con lo que puedo decir que destaca es que yo me miro hace un año, como Jonás a sus dieciséis años y me asemejo a él por los problemas que tenía y su manera de evadir el sentirse mal, aunque su manera era irse al bosque y sus problemas eran demasiado graves y los míos no tanto me hace mucho recordarme a mi yo anteriormente buscando un lugar para poder salir de todo y de todos, aunque él siempre trató de comportarse como un chico de su edad, él era demasiado obediente y muy buena persona con los demás, era muy gentil, trataba de apoyar a todos pero en especial a Gabriel y Lucia, aunque es horrible la parte en que ellos dos mueren y de la manera que sucede. En toda esta novela la trama está muy bien realizada y su contexto tiene mucho que ver siempre, tiene lógica y coherencia.

Algunas de las cosas que pueden hacerse destacar aquí y que más me gustaron fue la hermosa madre

que Jonás tenía, ella era una excelente madre y mujer, lo enseñó a salir adelante a pesar de todo, buscarle la solución a los problemas y no es por exagerar pero lo enseñó a sobrevivir. De igual manera es increíble como en un libro podemos darnos cuenta de realidad que en este mundo hay tanta malicia y aquí me hizo recordarlo y confirmarlo.

Como por ejemplo en este caso esas monjas, las bestias y todo eso puedo decir que se merecen lo peor, fueron unos egoístas y estoy segura de que ni siquiera su consciencia los dejaría estar tranquilos.

Considero que a la mitad de la novela que es el nudo se desatada el gran sentimiento de suspenso, da la intriga de seguir leyendo capítulo por capítulo sin parar para saber qué es lo que sigue de esta historia. Por mi mente pasaban una y mil preguntas de lo que había pasado realmente con esta obra, tengo la tentación de leer muchas veces más y creo que esa es la intención de su novela.

Para concluir puedo decirle y repetirle que esta obra está excelentemente escrita, es de las mejores que he leído y espero poder tener el honor de leer alguna otra escrita por usted. Quiero reconocerle su trabajo, tiempo, esfuerzo y demás. Demuestra que es una autora demasiado interesante y el gusta tener al público intrigado al estar leyendo o esperando otro libro, por la valentía de escribir algo tan real por aquellas personas que ya vivieron esas malas experiencias y siempre han vivido callados, tal como Jonás fue muy inteligente y salió a exponer estas emociones y sentimientos que la mayoría de las personas viven día a día.

En hora buena le deseo lo mejor de lo mejor, que su trabajo vaya demasiado bien y sus obras sigan destacando, siendo escuchadas y confirmadas para que así todos tengamos la valentía que usted tuvo.

Saludos.

Astryd Alessandra Dueñas Dueñas



De la manera más cordial y atenta posible le envió mi más cordial saludo distinguida y honorable autora Nathalie Bernard, aunque no tengo el honor de estrechar su mano, pero si tengo el gusto de poder saludarla a través de este escrito.

“Lágrimas de bosque”. Fue un libro que tuve el privilegio de leer y ahora tengo la oportunidad de escribir esta carta, para dar un par de puntos de opinión y mi agradecimiento a usted por su gran trabajo.

Comienzo con que fue un libro verdaderamente interesante, que al ver la portada llama mucho la atención de nosotros como lectores; estoy muy satisfecha con el tiempo y dedicación que usted brindó al desarrollar dicho relato, cabe mencionar, que destaca la manera en escribirlo, en forma de un diario; produce facilidad para leer al igual que llevas una noción de los días y las horas.

La novela fue de mi agrado porque desarrolló personajes que se integran bien a los escenarios, el papel de los villanos le pertenece a los sacerdotes y a las monjas, en especial a “La Víbora”, personalmente sentía esa furia y odio a causa de los maltratos que provocaban en los chicos y chicas del internado, me pareció distinto a lo inusual que todos tenían un número de identificación y sólo pocos el nombre.

Jonás, fue el narrador de la historia, y él se encarga de que entres a la historia de manera real, expresa sentimientos y consejos que hasta en letra distinta están señalados; me parece nostálgico que el mismo relato los hechos oscuros por los que pasaba, y siempre trató de comportarse a la altura de su edad y hacía lo que le ordenaban, me gustó la forma de ser con los demás, siempre los apoyaba, en especial a Gabriel y Lucia, de ambos puedo decir que me robaron el corazón y me hicieron sentir tristeza al ver que ambos

fallecen de manera trágica, sin olvidar que Lucia tenía un hermano pequeño el cual quedó solo y Gabriel anhelaba tanto regresar con su padre, sueños que tenían a diario pero sólo fueron sueños frustrados, me conmovió que Jonás cumpliera el deseo de entregar la pipa al padre de Gabriel.

Algo que llamó mi atención, es que la madre de Jonás lo enseñó a sobrevivir y tener la capacidad para afrontar los problemas, pareciera que ya sabía del paradero que iba a tener su hijo o como ella estaba enferma lo quiso preparar para atravesar cualquier obstáculo, sin olvidar que Jonás era muy inteligente, audaz y habilidoso también esa fue base para poder escapar del internado.

Toda la historia nos presentó buena trama y coherencia, sin embargo, me deja muchas preguntas en la cabeza de algunos sucesos que no menciona, o que fue realmente lo que sucedió con Jonás después de haber logrado escapar; preguntas sin respuesta, pero creo que fue para dar más tensión al asunto y dejarlo a nuestra imaginación.

Le doy mi mayor reconociendo a usted que logró interpretar una gran novela, por expresar realmente la crueldad de los humanos, por mostrar que la vida es cosa de valor y no todas las personas tienen la dicha de gozar libre y felizmente una vida digna, le deseo el mejor éxito en todas y cada una de sus obras, que la reconozcan mundialmente y qué más quisiera que tener la oportunidad de conocerla en persona, me despido.

Gracias por su tiempo.

Estrella Melissa Llamas de Dios

Querida señorita Nathalie Bernard:

La saludo cordialmente. Como estudiante y amante de la literatura, he leído su obra Lágrimas de Bosque, novela que me ha dejado con un vacío que necesitaré ser drenado, también admito que un par de gotas quisieron brotar desde mis glándulas lagrimales mientras leía su narración.

Me propuse indagar sobre su vida, ocupaciones, gustos e incluso si ha estado cerca de vivir lo que el protagonista ha pasado, sin embargo, sobre usted no encontré mucho, así que, espero mis hipótesis no sean apresuradas a su paso, pero algo me atrae a su escrito, su toque histórico, fantástico y cultural me han hecho adentrarme entre sus páginas para recordar a nuestros antepasados americanos y su transición a la vida moderna, lamentablemente, a través de la religión.

Las palabras en legua nativa algonquina, los internados regidos por sacerdotes y monjas, los rezos, las conexiones naturales, y los latidos del bosque, vociferan libertad, así como el pájaro que trina dentro de su jaula. No puedo evitar que la metáfora me identifique.

¿Por dónde debería comenzar? Hay tanto que quiero decirle, pero poco a poco le declararé mis cuestiones. Para empezar, la manera en que Jonás fue criado por su madre me pareció impresionante, gracias a estos conocimientos logró conectarse con la flora y fauna que lo rodeaba, esa mujer le enseñó todo lo que debía saber sobre la tierra, los árboles, animales, insectos, sus tradiciones fúnebres, entre otras cosas que encontré increíbles mientras le daba lectura, esos pequeños detalles sobrenaturales me hacían sentir la magia de las palabras. No solo tenía conexión con la vida física del bosque, sino que, la vida espiritual de sus ancestros le fluía por todo el cuerpo.

¿Era ella un ser de bosque, hecha de carne y hueso? No un wendigo, me refiero a esas criaturas que protegen a su montaña.

¿Lo era? No lo sé, pero me gustaría que no fuera solo mi imaginación.

Por otra parte, en realidad, la más notoria, el modo en que exhibe las crueldades de él sacerdote Seguin y sus cómplices las monjas, me hizo adentrarme cada vez más en la novela. Me agradó el hecho de que, con base en experiencias de nativos reales, la obra parezca un tipo de denuncia o reclamo a la iglesia por escudar sus horripilantes actos entre palabras vacías como lo son “lo hice en nombre de Dios” o “a Dios no le agrada”, e incluso “Dios me envió a hacerlo”. La realidad que fanáticos religiosos no quieren afrontar es que bajo esa fachada de peregrinos existe el dolor de los nativos indígenas que fueron grotescamente amenazados y violentados como muchos de los niños en la obra.

Así también, las atrocidades escalan con una severidad desde la lengua a los niños cuando hablaban en su lengua materna, azotarlos con látigos cuando se

negaban, encerrarlos sin comida ni bebida cuando escapaban, e incluso que el sacerdote abusara sexualmente de los pequeños hasta causarles la muerte como en el caso de Lucía. Es impresionante que en la actualidad se sigan escudando estos actos de abuso autoritario, laboral, sexual y psicológico en las comunidades religiosas. De él sacerdote Tremblay no tengo queja alguna, ese hombre pareció ser noble a su palabra, tal vez les regresó algo de paz a algunos pequeños del lugar, entre ellos a Jonás, quien nos da a entender que desarrolló un vínculo afectivo con él. Espero que ese tipo de sacerdotes sea el que la comuni-



dad amante de la religión prefiera, de lo contrario, como dice el dicho “un pueblo que no conoce su historia, está destinado a repetirla”.

Si me permite cambiar de objetivo... ¿Qué hay de Estela?, ¿está muerta?, ¿fue enviada a un internado también?, ¿su madre la habrá defendido cuando se la llevaron?, ¿seguirá viviendo en la reserva?, no lo sabemos, no nos lo cuenta, ¿por qué?, estoy seguro de algo, en el momento que Jonás completa el preparativo funerario de Gabriel y pone el collar que anteriormente perteneció a Estela para enterrarlo con él, fue un símbolo de superación, en ese momento Jonás por fin entendió que debía seguir adelante, olvidar su vida en el internado, dejar atrás su dolor y todo aquello que lo ataba a la vida para por fin encontrar sus motivos propios junto con su forma de vivir, la manera en que quería convertirse en algo más que un Cri que escapó del internado con su amigo, ahí deposi-

tó su razón, Estela. ¿Estoy bien? Probablemente. ¿Entonces estoy diciendo que ahora no le importa aquella chica? No, estoy mencionando que reconoció que gracias a que la conoció, sus ganas de vivir libre de nuevo se agrandaron, pero ahora, el mismo quería ser su propia razón para tener una vida en libertad, en la naturaleza que lo acogió por una semana y la que ahora resguarda a su difunto amigo.

Con todo esto por fin doy por concluido mi escrito. Me despido de usted, Sra. Nathalie Bernard, quien me hizo sentir en alrededor de doscientas páginas lo que no había sentido con algún otro libro hace un tiempo, le dedico mis lágrimas a sus párrafos y a sus intrigantes palabras.

Me despido atentamente.

Cristina Patricia Barragán Ortiz

DE LAS COLABORACIONES

Existirá convocatoria abierta y permanente para la recepción de colaboraciones, mismas que deberán cumplir con las siguientes características:

- Textos literarios de todos los géneros, con una extensión máxima de 10 cuartillas. Si alguien quisiera publicar una novela o una obra dramática extensa, ésta será fragmentada por entregas.

- Textos expositivos (académicos y/o científicos), con una extensión máxima de 10 cuartillas. Las referencias bibliográficas en estilo APA.

- Ejemplo de libro impreso: Warren, R. (2002). Una vida con propósito. Estados Unidos de América: Vida.

- Ejemplo de revista o periódico impreso: Roldán Llamas, G. (número 325, 1995). “Baches, problema eterno”, en Noticias Regionales. Autlán, Jalisco, México: Autor.

- Publicaciones en internet: ÁVILA, L. (consultado el 16 de junio de 2021). Cómo se compone en cine. Internet: <https://revista24cuadros.com/2017/11/16/principios-de-la-composicion-visual-aplicados-al-cine/>

- Fotografías, dibujos, pinturas.

- Trabajos de investigación referidos a la educación o de otra índole que se hayan generado en algún ámbito escolar y se refieran a fenómenos del mismo.

- Si alguna de las cosas que desean aportar no están en esta lista, háganlas llegar de todos modos para ver qué lugar se les encuentra en la publicación. Será decisión del Consejo Editorial publicarla o no.

Los requisitos de forma son:

- Textos: En formato WORD, letra arial 12, interlineado 1.5, sin sangrías, con alineación justificada. Extensión mínima de 1.5 cuartillas y máxima de 10. Sin ilustraciones.

- Las fotos o figuras escaneadas se requieren en archivos separados (fuera del texto que pretenden ilustrar), sin fechas, nombres o cualquier cosa que pueda resultar ofensiva. Deben estar en archivo jpg, a 300 dpi.

- Esperamos sus aportaciones a partir de la fecha de publicación de cada número, y hasta cumplir un máximo de 30 días de ésta, dados los tiempos que se requieren para la revisión y corrección de estilo de los textos y la preparación del original antes de ser enviado a la imprenta (o al web máster).

- Sin otro particular, esperamos sus valiosas colaboraciones.

